

Viviendo dentro de una familia heteronormativa: el caso de los jóvenes homosexuales de Puno*

Jheffry Cutipa Huallpa
Universidad Nacional del Altiplano

Resumen

La homosexualidad es una orientación o preferencia presente en la sexualidad humana a lo largo de su desarrollo histórico. Sin embargo, dado que aún es considerada un tema tabú, es una conducta poco investigada por los científicos sociales de Perú. Por esto, en el presente artículo se describe y comprende cómo vive su orientación el joven homosexual en su entorno intrafamiliar. Para ello, enmarcado por un enfoque cualitativo, se recurrió al método etnográfico, a la entrevista semiestructurada y a la observación participante para registrar datos para alcanzar el objetivo propuesto. Estas técnicas de investigación fueron aplicadas a nueve jóvenes homosexuales de la ciudad de Puno. Los resultados obtenidos fueron que los muchachos puneños consideran homofóbicas a sus familias, impidiéndoles asumirse completamente, invisibilizando su orientación y originando incertidumbre ante una posible revelación de su sexualidad en la familia. Al final se concluye que los jóvenes homosexuales han internalizado la homofobia que es transmitida en su núcleo familiar.

Palabras clave: homosexualidad, familia, homofobia, internalización, heteronormatividad.

Abstract

Homosexuality is a sexual orientation or preference present in human sexuality throughout its historical development. However, it is still considered as a taboo subject, therefore, it is not investigated a lot by social scientists in Peru. With this in mind, this article aims to describe and understand how young homosexuals live their sexual orientation in their intra-family environment.

* Este artículo científico es resultado de mi investigación de pregrado para obtener la Licenciatura en Antropología, en la Universidad Nacional del Altiplano, de Puno, Perú.

For this purpose, within the qualitative approach framework, the ethnographic method and the use of the semi-structured interview and participatory observation techniques were used to obtain the necessary data to achieve the proposed objective. These research techniques were applied to 9 young homosexuals from the city of Puno. The results obtained were that young people consider their families as homophobic, preventing them from fully accepting themselves, making their sexual orientation invisible and causing uncertainty in the face of a possible disclosure of their sexuality within their families. With these data, it is concluded that young homosexuals have internalized the homophobia transmitted within their family nucleus.

Keywords: homosexuality, family, homophobia, internalization, heteronormativity.

Introducción

La homosexualidad ha estado presente a lo largo de la historia del ser humano, y antes que esta orientación o preferencia adquiriera tal connotación, era conocida como *sodomía*,¹ es decir, el coito con el sexo indebido, "sea varón con varón o de mujer con mujer", según la definición transferida por Santo Tomás (Molina, 2014). Esta definición tuvo un largo periodo de vigencia durante la Edad Media, pero, finalmente, sería desplazada por expresiones como *uranistas* y "homosexualidad", acepción que en un principio se refería a los dos tipos de homosexualidades reconocidas: la masculina y la femenina

La generalización del término se percibe en las primeras investigaciones, pues consideraban que ambas homosexualidades eran iguales, centrándose por ello en la homosexualidad masculina e invisibilizando a la femenina. Por otra parte, la voz anglosajona *gay*, que en un principio servía para referirse a varones y mujeres homosexuales, pasó a nuestro castellano como sinónimo de hombre homosexual. En el lenguaje coloquial, la palabra *gay* alude no sólo a las personas, sino también a los problemas sociales y políticos relacionados con la orientación homosexual (Crooks y Baur, 2010). Mientras que a las mujeres homosexuales se las conoce como lesbianas.

Al respecto, es necesario tener en cuenta varios factores para comprender la homosexualidad como el entorno sociocultural donde cada homosexual experimenta sus contactos, sentimientos, percepciones y construye su sexualidad. La homosexualidad ha variado de un momento histórico a otro y de una sociedad a otra; por ejemplo, mientras que la sociedad occidental ha psiquiatrizado a los homosexuales y los ha mirado como anormales, otras colectividades han integrado su temperamento y conducta en el armazón social (Benedict en Méndez, 2008). Esto demostraría que cada sociedad percibe de modo distin-

¹ El término sodomía tiene su origen en el nombre de la ciudad bíblica Sodoma. En este asentamiento, según la tradición judeo-cristiana, tenían lugar prácticas homoeróticas.

to la homosexualidad, al igual que cada país en el mundo la trata de distintas maneras, políticamente hablando. Algunas naciones protegen a gays, lesbianas y bisexuales de la discriminación, otras han legalizado el estatus de sociedad doméstica o de convivencia, y algunas más les conceden el derecho a casarse e, incluso, les permiten adoptar hijos/as; también hay varias más, en su mayoría islámicas, que condenan legalmente con la pena de muerte la homosexualidad y países que no cuentan con leyes ni de condena ni de protección, como Perú. A pesar de que la mayor parte de las naciones han avanzado en la igualdad de derechos humanos, esto no garantiza que exista una tolerancia plena hacia la homosexualidad y hacia formas diversas de expresión sexual.

Esta percepción diferenciada es influida, también, por las percepciones religiosas. El judaísmo y el cristianismo, basándose en algunos pasajes de sus libros sagrados, la Biblia y la Torá, respectivamente, consideran a la homosexualidad como un acto pecaminoso contra Dios. Sin embargo, en la actualidad, los judíos están divididos por la postura religiosa que deben asumir hacia esta preferencia sexual, pues el judaísmo reformado sancionó los matrimonios del mismo sexo en el 2000, mientras que los líderes conservadores están reevaluando la prohibición sobre los matrimonios del mismo sexo y la ordenación de clérigos abiertamente gays y lesbianas (Friess citado por Crooks y Baur, 2010). En similar situación se encontraría el cristianismo, ya que son diversas sus posturas; por ejemplo, entre las principales corrientes existen grupos que promueven que la Iglesia dé cabida a clérigos y feligreses homosexuales, mientras que las ramas fundamentalistas de esos grupos se oponen (Friess citado por Crooks y Baur, 2010). Por su parte, el islamismo se muestra ambivalente ante ella; mientras que el Corán y la sharía condenan taxativamente las relaciones entre personas del mismo sexo, la actitud en el mundo islámico que, al parecer caracteriza históricamente el tratamiento de las relaciones sexuales entre hombres, fue de tolerancia (Martín *et al.*, 2007). De estas religiones sólo el budismo mostraría una posición ni favorable ni desfavorable hacia la homosexualidad.

A esta variedad de actitudes y percepciones se deben sumar los roles homosexuales que se ejercen culturalmente, que varían conforme el momento histórico y el contexto social y cultural en el que se practican, como lo señala Nieto:

[...] los roles homosexuales se ejercen culturalmente, de modo que entre ellos hay diferencias culturales sustanciales que no permiten ser encuadradas en un mismo marco conceptual; también hay prácticas nitidamente diferenciadas; y, sobre todo, hay, detrás de todo ello, una organización y estructura social que hace posible que la manifestación sexual, en su práctica en sociedad, se exprese de una u otra forma. Pueden distinguirse: a) *relaciones homosexuales*

estructuradas por edad;² las relaciones [...] de los samurái, con los jóvenes aprendices a guerrero, del Japón feudal;³ los matrimonios entre jóvenes soldados y muchachos acompañantes de los Azande (relación que permaneció vigente hasta la ocupación del Sudán por la administración colonial del Reino Unido); las prácticas iniciatorias entre jóvenes y niños de los Sambia; *b) relaciones homosexuales enmarcadas en la transformación del género y de los roles que le caracterizan*: varones biológicos que adoptan vestidos, actitudes y trabajos "propios" de mujeres y, en general, asumen roles sociales femeninos, como es el caso de los hijras, los xanith y el we'wha zañi; y *c) relaciones homosexuales entre "iguales"*, como son los gays de las sociedades (pos)modernas (Nieto, 2003: 6 y 7).

Con todos estos referentes se puede afirmar que la homosexualidad es una construcción sociocultural, política e histórica que llega a convertirse en una identidad (Castañeda, 2007; González, 2010) y ésta puede considerarse como una forma más de masculinidad, pues los homosexuales no deciden realizar algún cambio corporal, ni de sexo. Y es conveniente hablar de homosexualidades y no de una sola, por la heterogeneidad y la variación que ésta presenta en cada entorno sociocultural, lo que contribuye a romper la *doxa* y amplíe el espacio de las posibilidades en materia de sexualidad (Bourdieu, 2000).

Desarrollo

La familia es el primer lugar de socialización del individuo y la institución social a partir de la cual una persona suele relacionarse con diversas entidades para, las cuales, la familia resulta fundamental (List, 2017), como las instituciones educativas y los centros de trabajo. Además, la identidad sexual de las personas se configura, en gran medida, en el espacio íntimo de la familia (Romero, 2011). De ahí la importancia de la familia en cada entorno sociocultural, situación que se observa en Puno.

Como la ciudad de Puno se muestra poco tolerante hacia la homosexualidad y la invisibiliza, las familias puneñas tienden a reproducir y transmitir estos significados construidos social y culturalmente a cada uno de sus integrantes. Asimismo, al ser la familia un símbolo de la heterosexualidad, se deduce que la primera reacción de ella no sería del todo integradora; muy por el contrario, pueden existir sentimientos de culpa, rechazo y de negación, que son impresiones propias de una etapa de duelo, ya que reconocer una homosexualidad implicaría también reconocer el distanciamiento de las ilusiones y expectativas proyectadas desde la familia hacia el sujeto (Romero, 2011: 87-88).

² El resaltado es del autor del presente artículo.

³ En la actualidad, Japón permite estas prácticas homoeróticas e, incluso, ha creado una industria exclusiva para los homosexuales y gays: vestimentas, literatura, novelas, películas, etcétera.

Expectativas que, en el contexto peruano, y por ende en la ciudad de Puno, están marcadas por un modelo hegemónico masculino, para que un varón lleve a ser considerado como "un hombre de verdad, hecho y derecho". Fuller, al respecto, encuentra que:

El modelo hegemónico de masculinidad, norma y medida de la hombría, plantea la paradoja por la cual, quien nace con órganos sexuales masculinos debe someterse a cierta ortopedia, a un proceso de hacerse hombre. Por ello, los varones deben superar ciertas pruebas y cumplir con requisitos tales como ser fuertes y potentes sexualmente, preñar a una mujer, fundar una familia, proveerla y ejercer autoridad sobre ella. En suma, ser hombre es algo que se debe lograr, conquistar y merecer (Fuller, 2012: 7).

Este modelo hegemónico masculino está bien marcado en un entorno social machista, como la ciudad de Puno, donde un varón que no logre atravesar estas pruebas no es considerado un "hombre de verdad". Además, existe un límite de edad para que el varón logre superar la última prueba: "ser jefes de su propia familia". Si el individuo no es jefe de una familia o no demuestra una actitud de hombría, es acusado de "poco hombre" e, incluso, de "maricón". Esto lo podemos percibir en frases populares como "hombre maduro, maricón seguro", que es utilizada en aquellos varones adultos que se mantienen solteros por largo tiempo. Dichas percepciones también están presentes en la concepción andina, a pesar del respeto que se profesa a los adultos mayores: si un varón de edad avanzada o anciano no tiene hijos/as ni es casado, no se le considera como un adulto completo, porque no se hizo responsable de una familia.

A partir de este modelo, las familias puneñas preparan a sus hijos para que logren atravesar esas pruebas claramente heterosexistas, porque los padres proyectan el ideario de que su hijo en el futuro escogerá a una mujer como esposa, con la que tendrá hijos e/o hijas, conformando así su familia y se erigirá como "el jefe" de ella. Por esto, las familias puneñas no conciben que un hijo pueda llegar a ser homosexual y que no atraviese la última prueba como lo establece el modelo. De ahí que la mayoría de los homosexuales no se atreven a confesar su orientación sexual a sus padres por la incierta reacción que podrían asumir ante tal revelación y porque no solamente romperán con tales expectativas, sino que sienten que los decepcionarán (Cutipa, 2014). Tal como se puede apreciar en el caso de Cristian (21 años)⁴ que no reveló su homosexualidad a sus padres y tampoco se atreve-

⁴ Los nombres presentados para identificar a cada informante son seudónimos que fueron escogidos por los mismos jóvenes homosexuales para mantener su identidad en reserva.

ría a confesarla por la inseguridad de su reacción, a pesar de que él siente más confianza con su madre:

— ¿Tus padres saben que eres gay? — No

— ¿Te atreverías a decirlos?

— Me atrevería a decirle a mi mamá, pero a mi papá no, o sea, inclusive a los dos no tanto, pero sí trato de que me acepten tal como soy, de que me comprendan las cosas que hago, de cómo me comporto, y todas esas cosas, si se enteran por otros medios, ahí sí tendría que hablar con ellos, y por partes puede ser que me acepten y por otras partes pueda ser que no [...].

A dichas actitudes se puede agregar el conservadurismo que poseen los padres frente a la homosexualidad, lo que originaría que rechacen a su hijo homosexual. Como lo expresa Jhoseep (23 años), quien tampoco reveló su orientación sexual a sus padres:

Uno por temor, temor a que tal vez me puedan tildar de lo peor, porque mis padres están un poco desactualizados; no van a entender nada de lo que son las opciones sexuales ni nada de esas cosas [...] porque, por el mismo contexto en los que han vivido mis padres, por más que yo trate de hacerlos entender, por más que intente hacer de que comprendan o entiendan, va a ser muy difícil para mí, es eso.

Dado que la mayoría de los jóvenes homosexuales a quienes entrevisté no han revelado su inclinación sexual a sus padres, no se puede saber cuál es la reacción que podrían asumir ante la confesión de su hijo, pero lo más probable es que haya una actitud de rechazo. Al respecto, Romero Martínez (2011) encontró, en familias de Santiago de Chile, que la "salida del clóset" de sus investigados vino con elementos comunes que se identificaron en todas las familias, destacando que, siempre, como primera respuesta inmediata se observa una reacción negativa y de temor, tanto para el hijo como para la familia. Situación que también puede manifestarse en las primeras reacciones de las familias puneñas ante la revelación de la homosexualidad de su hijo. Además, invisibilizar la inclinación sexual de estos jóvenes ante sus familiares, responde a un temor internalizado a no ser descubiertos y a vivir su sexualidad en la clandestinidad, pues dentro y fuera de la familia se institucionaliza la heterosexualidad.

Asimismo, la relación con la familia también juega un rol fundamental en el proceso de construcción de una identidad no heterosexual (Cutipa, 2014), por lo que las estrategias que asume cada joven homosexual puneño es va-

riada: puede decidir no mostrar interés en el tema y enfocarse en una actividad específica para evitarse futuros problemas, como vivir su sexualidad en lugares donde no puede generar sospechas o, como en el caso de Cristian (21 años), tratar de que sus padres lo acepten como es sin revelarles aún su sexualidad. Estas estrategias se manifiestan en la relación padre-hijo que han establecido los jóvenes homosexuales con sus padres, a pesar de que ellos consideran tener buena confianza con sus respectivos progenitores. Por ejemplo, Jhon (21 años) afirma lo siguiente respecto a la relación con sus padres y a su homosexualidad:

[...] en mi casa todo es broma, hasta mi mamá bromea [...].

— ¿Tú familia sabe que eres homosexual?

— No, no sé, no lo he pensado, me dedico mucho a la banda, y prefiero enfocarme ahí.

— Si tu familia se enterara, ¿cómo crees que reaccionarían?

— No sé, me vale, no sé siempre, eso es algo que no se puede decir, porque es algo que tú puedes tener una teoría, pero no va a ser eso, ni modo que te van a decir: —“¡Ah!, ah, uno más”.

— ¿Sientes que lo van a tomar mal?

— ¡¿Quién tomaría bien?! ¡No sé yo!, pienso, no sé, sólo pienso [...].

Por otra parte, la actitud de vivir su homosexualidad en la clandestinidad puede ser reforzada en los jóvenes homosexuales puneños por la mala relación que pueden tener los padres con su hijo y por el conservadurismo de los primeros, lo que genera que no haya una confianza establecida, hasta el punto de que el joven no llegue a confiar en ningún familiar.

No confío en nadie de mi familia en la actualidad, porque son muy cerrados de mentalidad y sé que no me aceptarían [...] Yo creo que en ninguna parte del mundo se vea normal; es depende del círculo social del que uno se desarrolla; es decir que, si nace en una familia que te acepta, el salir del clóset será mucho más sencillo; muy por el contrario, cuando no te apoya tu familia es muy poco probable que pase (Edy 23 años).

Como lo expresa Edy: “salir del closet” ante la familia depende mucho del entorno familiar, pues la familia puede ser la principal fuente de apoyo del joven homosexual; es decir que, si la familia se muestra tolerante ante una preferencia no heterosexual, el joven homosexual no tendría miedo a expresar su inclinación ante ella, incluso ésta podría apoyar al sujeto homosexual y generar en él una mayor confianza para que no sea afectado por las actitudes discriminativas del entorno social (D’Augelli, 1994; Castañeda, 2007). En

Tabla 1. Los jóvenes homosexuales puneños y sus hermanos/as

| Informante | Edad (años) | Revelación de su homosexualidad ante sus hermanos |
|------------|-------------|---|
| Cristian | 21 | Es hijo único |
| Jhony | 29 | Tiene su hermana mayor y su hermano menor; él es el segundo hijo de su familia. Aunque su hermana y su hermano saben de su identidad gay, no lo aceptan, lo rechazan e, incluso, lo desprecian por su sexualidad |
| Jhon | 21 | Son seis hermanos en total, y él es el último de ellos. Vive con sus padres y tres de sus hermanos. No reveló su homosexualidad a ninguno de ellos, porque no le da importancia a ello y prefiere más a su trabajo |
| Edy | 23 | Es hijo único |
| Jhoseep | 23 | Son cuatro hermanos en total y él es el último de ellos. Aunque no reveló su identidad gay a sus hermanos, pero ante la posibilidad de hacerlo, percibe que sí lo comprenderían porque son profesionales |
| Coco | 23 | Son cuatro hermanos en total (dos varones y dos mujeres). Él es el mayor de ellos. Se atrevió a revelar su identidad gay por el sentimiento de soledad por el cual atravesaba al empezar a aceptar su inclinación sexual. Sus hermanas sí llegaron a aceptarlo, mientras que su hermano aún no lo acepta del todo |
| Jackson | 23 | Son tres hermanos en total (dos varones y una mujer). Él es el mayor. Aunque se lleva mejor con su hermana, no se atrevería a revelar su sexualidad porque se considera un chico normal e "igual que los demás varones" |
| Elvis | 24 | Son dos hermanos. Él es el segundo. Se lleva bien con su hermano, pero no se atrevería a confirmar su preferencia porque no lo podría aceptar. Además, su hermano ya le dijo: "no tengo un hermano maricón", cuando empezó a sospechar de la sexualidad de Elvis |
| Freyner | 24 | Son ocho en total, entre hermanos y hermanas. Él es el quinto de ellos. No se atrevería a revelar su identidad gay porque percibe que lo "tratarían mal" |

Fuente: elaboración propia.

cambio, en la ciudad de Puno, y por ende en la mayoría de las familias puneñas, la homosexualidad está estigmatizada y es vista como algo "antinatural" o "anormal", de ahí que la mayoría de los jóvenes homosexuales no se atreven a revelar su inclinación sexual (como se menciona en líneas previas) y no vean a sus familias como una fuente de apoyo. Asimismo, esta homofobia en la familia repercute de forma importante en los recursos psíquicos del homosexual y, entre otras cosas, puede propiciar tendencias suicidas en el individuo (Quintanilla *et al.*, 2015). Sobre este punto, las tendencias suicidas en los homosexuales que todavía están en una etapa de conflicto para aceptar su orientación sexual, es mayor en comparación con su grupo de pares heterosexuales.

Como se puede apreciar en la tabla 1, los jóvenes homosexuales que tienen hermanos/as pueden revelar su homosexualidad ante ellos/as; lo cual puede no ser tan conflictivo en comparación a la posible revelación a los progenitores. Esta actitud se debería a que el grupo de pares (por lo general hermanas) es más tolerante que los propios padres (Romero, 2011). Como lo vivencia Coco (23 años) al revelar su homosexualidad ante sus hermanas y ante su hermano:

[...] hace unos meses atrás me atreví a confesar a mis hermanos que soy gay, y es que me sentía muy mal, solo, sin alguien que me aconseje, me ayude a estar bien; estuve mucho tiempo solo sin que alguien de confianza me ayude a ser fuerte por la opción que soy [...] Mis hermanas me entendieron, se preocuparon más por mí, quisieron cuidarme más, me quisieron más, creo [risas], pero mi hermano no lo aceptó, le afectó, dejó de hablarme por un buen tiempo, se sentía decepcionado de mí, creo, y hasta ahora no lo asimila, le parece que ser gay es algo asqueroso, que no es nada agradable.

Sin embargo, en algunos casos puede haber reacciones negativas de los mismos hermanos, quienes incluso no pueden aceptar la homosexualidad de su hermano. Como en el caso de Jhony (29 años), quien reveló su inclinación sexual a su hermano y luego a su hermana mayor, pero ninguno de ellos lo aceptan hasta hoy e, incluso, su hermano llegó utilizar el término "maricón" ante él y su hermana "quiere verlo muerto". Situación que se agrava cuando en familias con una clara adscripción religiosa al cristianismo, el pensamiento conservador que se ha impuesto (en las personas), se potencia, generando que estos padres se nieguen a aceptar una sexualidad "diferente" (Paredes, 2017). Actitud representada o tratada en películas que están dirigidas hacia la población LGTTTB+ y en aquellas que tienen como personajes principales a individuos que presentan una orientación sexual no heterosexual.

Tabla 2. Pertenencia religiosa de los entrevistados y de sus padres

| Seudónimo | Religión | Religión de los padres |
|-----------|--|------------------------------|
| Cristian | Católica | Católica |
| Jhony | No cree en Dios | Católica |
| Jhon | Católica | Católica |
| Edy | Católica | Católica |
| Jhoseep | Católica | Católica |
| Coco | Católica | Católica |
| Jackson | Católica | Católica |
| Elvis | Católica | Católica |
| Freyner | Dejó de asistir a la iglesia de sus padres | Movimiento Misionero Mundial |

Fuente: elaboración propia.

La película que mejor ha tratado dicho tema es *Plegarias por Boddy* (2009),⁵ film en el que Boddy confiesa a su hermano que podría ser gay, y cuando su madre se entera de ese secreto, la vida familiar cambia; poco a poco el padre de Boddy, su hermano y sus hermanas lo aceptan, pero es su progenitora quien cree que “Dios puede curarlo”, negándose a aceptar la homosexualidad de su hijo. Boddy se muda a la casa de su prima con el deseo de que su madre lo acepte, pero el rechazo de ella y el conflicto personal de “no ser el hijo perfecto”, originan que Boddy termine suicidándose.

Como se puede apreciar, la concepción religiosa tiende a reforzar y agravar la situación de conflicto por la que puede atravesar la familia, además de fortalecer la idea de que la homosexualidad no es “algo natural”, como se verá más adelante. Ya se dijo en el marco teórico que la mayoría de las religiones se basan en algunos pasajes de sus libros sagrados para reforzar esa idea. En el contexto nacional y local, la mayoría de la población es católica y, por

⁵ Película basada en hechos reales y cuyo título original en inglés es: *Players for Boddy*. Fue nominada a dos Premios Emmy (a mejor película hecha para televisión y actriz principal) y a los Premios GLAAD 2010; además, los productores fueron nominados para el Producers Guild of America Award.

ende, son cristianos, lo que reforzaría en ellos la idea de que la homosexualidad es un "pecado", es "antinatural" y algo que "Dios no lo permite, porque Él ha creado a varón y mujer". Ideas que están muy presentes en los jóvenes homosexuales entrevistados y en los padres de ellos (véase la tabla 2), ya que la mayoría de estos jóvenes y sus padres son católicos. Sólo Jhony (29 años) no cree en Dios, pero sus padres (sobre todo su madre) eran católicos, mientras que Freyner dejó de asistir a la iglesia cristiana a la que pertenecen sus padres.

Entonces, el familiar influye en el joven homosexual con la invisibilización de la inclinación sexual (heteronormatividad y homofobia), con el machismo y con la instauración de un modelo hegemónico de masculinidad, lo que se expresa con mayor intensidad cuando éste empieza a cuestionar su sexualidad y en las relaciones que establece con otros jóvenes homosexuales, ya que este modelo de masculinidad determina el tipo de comportamiento y actitudes que debe preferir el joven homosexual al momento de relacionarse con otros de su misma inclinación sexual.

Conclusión

Con los datos obtenidos se puede afirmar que las familias puneñas son conservadoras, sexistas, homofóbicas y heteronormativas, porque estigmatizan e invisibilizan formas de expresión sexual distintas, como la homosexualidad. Estigmatización que es un reflejo de la actitud que asume la sociedad de Puno ante esta orientación sexual y que es transmitida por los jóvenes homosexuales por medio de sus familias, generando en ellos una internalización de la homofobia en su personalidad.

Asimismo, estas ideas discriminatorias, conservadoras y homofóbicas, están muy presente en los jóvenes homosexuales; lo que también ejercería una fuerte influencia en el conflicto personal que atraviesan estos individuos cuando comienzan a asumir su sexualidad en su personalidad y por eso no se atreven a revelar su homosexualidad a sus padres, por miedo a ser rechazados por ellos.

Por otra parte, la revelación de su homosexualidad a sus hermanos/as es variada; como ya se mencionó, esto se debería a que los hermanos/as se muestran más tolerantes ante distintas expresiones de la sexualidad. Actitud que se manifiesta especialmente en las personas que son del sexo femenino o hermanas. Debido a esta tolerancia y respeto, con frecuencia se refuerzan ciertos estereotipos o imágenes socioculturales en los que se relaciona a los homosexuales y gay(s) como individuos meramente femeninos. Punto que debe ser tratado con mayor profundidad en futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, Pierre, 2000, *La dominación masculina*, 2ª ed., Barcelona, Anagrama.
- Brooks, Stanley (productor) y Russell Mulcahy (dir.), 2009, *Plegarias por Boddy* [film], Estados Unidos, Lifetime.
- Castañeda, Marina, 2007, *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde afuera*, México, Paidós.
- Crooks, Robert y Karla Baur, 2010, *Nuestra sexualidad*, 10ª ed., México, Cengage Learning Editores.
- Cutipa Huallpa, Jeffrey, 2014, "Los jóvenes homosexuales de la ciudad de Puno y su proceso de autoaceptación", *Antropología Andina Mu-hunchik-Jathasa. Revista de la Escuela Profesional de Antropología/UNA-Puno*, vol. 1, núm. 2, pp. 80-93.
- D'Augelli, Anthony 1994, "Identity Development and Sexual Orientation: toward a Model of Lesbian, Gay and Bisexual Development", en E. Trickett, R. Watts y D. Birman (eds.), *Human Diversity: Perspectives on People in Context*, San Francisco, Jossey Bass, pp. 312-333.
- Fuller, Norma, 2012, "Repensando el machismo latinoamericano", *Masculinities and Social Change*, vol. 1, núm. 2, pp. 114-133, recuperado de: <doi: 10.4471/MCS.2012.08>.
- González, César Octavio, 2010, "El orgullo gay, ¿una liberación sexual?", *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, vol. 1, núm. 2, pp. 11-26.
- List Reyes, Mauricio, 2017, *Jóvenes corazones gay en la Ciudad de México. Género, identidad y socialidad en hombres gays*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Martín Romero, Lola, Manuel Ródenas Pérez y Fernando Villamil Pérez, 2007, *Estudio sociológico y jurídico sobre la homosexualidad y el mundo islámico*, Madrid, España, Cogam.
- Méndez, Lourdes, 2008, *Antropología feminista*, Madrid, España, Síntesis.
- Molina, F., 2014, "*Femina cum femina*. Controversias teológicas, jurídicas y médicas en torno a la sodomía femenina en el mundo hispano (siglos XVI-XVII)", *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 21, núm. 1, pp. 153-176.
- Nieto, José Antonio, 2003, "Reflexiones en torno al resurgir de la antropología de la sexualidad", En J.A. Nieto (ed.), *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*, Madrid, Talasa, pp. 2-26, recuperado de: <<https://melissacal64.firebaseio.com/eub074/8488119968-antropologia-de-la-sexualidad-y-diversidad-cultural-by-jos-antonio-nieto-pieroba.pdf>>.

- Paredes Palma, Michell, 2017, "Lesbianismo: vivencias y percepciones de mujeres homosexuales en la ciudad de Arica. XV región, Chile", tesis de pregrado, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- Romero Martínez, Daniela, 2011, "Homosexualidad y familia: ¿integración o rechazo?", tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Quintanilla Montoya, Roque, Luis Miguel Sánchez-Loyo, Paola Correa-Márquez y Fernando Luna-Flores, 2015, "Proceso de aceptación de la homosexualidad y la homofobia asociados a la conducta suicida en varones homosexuales", *Masculinities and Social Change*, vol. 4, núm. 1, pp. 1- 25.